

PRÉDICA DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 2024
CÓMO NOS EXPONEMOS A LAS TINIEBLAS



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 2024

CÓMO NOS EXPONEMOS A LAS TINIEBLAS

El grito, si en algún momento de la historia y el caminar cristiano es importante, es hoy. Estúdielo, es muy importante, por eso gritamos. Todo lo que hacemos acá es porque lo aprendimos en la Palabra de Dios. Y una vez lo descubrimos, solo tenemos dos opciones, o desecharlo o practicarlo. El grito tiene que ver con la resurrección de Dios el Padre.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1 Tesalonicenses 4:15-18)

Tenemos que ser agradecidos con los traductores del castellano, pero la palabra que se usa allí es grito, no voz de mando. Vean el cuadro. Dios va a gritar y usted va a ser transformado en un abrir y cerrar de ojos. Cada vez que gritamos, el poder transformador de Dios viene a transformar algo en nosotros, levanta la verdad, la luz, a Cristo en nuestros corazones. Muchas veces estamos derrotados y no sabemos cómo enfrentar una batalla o cómo orar, pero solo debe gritar y verá cómo algo dentro suyo se levanta. Créanme que esto es más importante de lo que nuestra mente puede concebir. Y el Diabolo ha hecho un gran trabajo para evitar eso. En la mayoría de los lugares cristianos usted grita, y corre un diácono o una servidora para calmarlo. Pero, yo le doy gracias a Dios que tenemos un lugar en donde nadie nos va a decir que nos callemos, porque entendemos cuán importante es el grito. La primicia de la tierra de Canaán, Jericó, fue conquistada con un grito. Por supuesto, no vamos a gritar por ejemplo si alguien está dando un mensaje porque queremos escuchar, y que los demás escuchen, pero una vez termine el mensaje, grite. Y si usted viene arrastrado a la Iglesia y no da un paso más, grite. Y no tiene que ser solo en la Iglesia, puede ser el lunes, enciérrese en su carro, en el baño y grite. Ahora, lo de saltar muros tiene que ver con la segunda venida de Cristo y sus ejércitos. Y es Jesucristo y su Esposa que habrán venido a la tierra para derrotar al Anticristo y al Dragón y a establecer el reino físico de Cristo que durará mil años. Y yo pensaba que era emocionante eso de estar en los inicios de la Iglesia, pero no pasó mucho tiempo sin darme cuenta de que a nosotros nos tocó estar en el final de la Iglesia. Y esto está emocionante. Dele al Señor un grito. Además, el Señor merece todo nuestro aliento, fuerzas, corazón.

Hemos estado estudiando varias cosas, pero estudiamos acerca del tabernáculo espiritual y nosotros y cómo Cristo lo forma en nosotros. Y que hay un tabernáculo espiritual. La semana pasada estudiamos algo maravilloso, cómo Jesucristo nos encontró esclavizados a las tinieblas del Diabolo y de nuestra naturaleza carnal adentro. El Pueblo de Israel sigue siendo una sombra, tipo o figura para nosotros y en la Biblia nos muestra que fueron esclavos 400 años. Y alguno lee y cree que fueron esclavos solo del último faraón, pero solo fue desde que murió José. Ellos eran esclavos y cuando Dios mandó al libertador Moisés, Dios los rescató y liberó de 400 años de

esclavitud. Y lo hizo la noche que sacrificaron la pascua y la sangre de ese cordero fue puesto en los postes y dinteles de las puertas y esa noche el destructor pasó matando a todos los primogénitos de Egipto y esa noche salieron de Egipto. Pero, cuando entraron a la tierra de Canaán y se alejaron de Dios, terminaron como esclavos de la gente que se volvió más poderosa que ellos. Bueno, ahora, lo podemos dibujar de una manera, empezamos nosotros en las tinieblas, bajo la soberanía de Lucifer y de ese trono corrupto sale un río de engaño. El Diablo es un dictador, un déspota, no pide permiso ni perdón, hace lo que quiere con los seres humanos, hasta que llega el libertador Jesucristo. La Biblia dice que somos trasladados del reino de las tinieblas al de su Hijo. Ahora somos luz en Cristo Jesús y luego viene la amonestación, andad como hijos de luz. Antes éramos oscuridad y actuábamos en oscuridad, ahora, somos luz, y Cristo es amoroso, paciente, misericordioso. Su misericordia detiene sus justos juicios y la gracia nos ayuda a encontrar el siguiente paso para poder alcanzar la medida de la plenitud del varón perfecto. Del trono de Dios sale el río de agua viva y de allí bebemos las aguas de verdad y de ese trono fluye la Sangre de misericordias que nos alcanza y cubre mientras caminamos. El abrigo del Altísimo y sombra del Omnipotente son la soberanía de Dios. Y el salmo 91 nos da una enumeración de privilegios que tenemos cuando permanecemos bajo las alas de la soberanía del Señor. La salvación es el primero de una serie de pasos que Dios preparó para nosotros y que Jesucristo proveyó para nosotros con su muerte. Pero, hay algo más que la salvación y hay gente que se ofende con eso. Pero, hay gente que se confunde con creer que ser salvo es sinónimo de ser perfecto, y entonces empezamos a justificar aquellas cosas que no son perfectas en nosotros. Y a mí me pasó también, pensaba que ser salvo era ser perfecto, pero hay una cosa como salvación y otra como perfección. Aquel que en nosotros comenzó la buena obra, Él la perfeccionará para el día de Jesucristo. En aquello en lo que hemos llegado, somos perfectos, pero vamos adelante a una perfección en términos generales. El salmo 91, vamos a regresar allí, promete que mientras estemos allí, bajo la soberanía, estamos seguros, cubiertos, cosas no nos van a tocar. Las plagas en la Biblia siempre están conectadas con su ira, con sus justos juicios, con el lado caliente de Dios. Pero, también habla del lazo del cazador, y si ponemos un pie fuera, hay trampas en las que podemos caer. Mientras caminemos debajo del arca del Señor, no solo tenemos resguardo.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con

toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con desnudo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con desnudo hable de él, como debo hablar. (Efesios 6:10-20)

Y vea, empieza por dar por hecho de que fuerte solo hay uno y se llama Jesús. Y lo que dice es que no puede creer que cuando caemos no corramos a Jesús, allí está toda la fuerza de Dios. Estamos enfocándonos en los gobernadores de este siglo. Y bueno, en un diagrama, tenemos un arca que representa la soberanía del Diablo y su soberanía, y eso hizo que cayeran 2 terceras partes de los ángeles del cielo. Y lo que hizo que se revelara el Diablo es el hecho de que él no es el Creador, sino una creatura. Y organizó a sus aliados en ejército y eso se lo copió a Dios. Bueno, las tinieblas tienen diferentes categorías o compartimientos, y cada una de esas formas de tinieblas tienen sus gobernadores. El mundo de las drogas tiene un gobernador, el mundo del alcohol, el de la mentira, de la rebelión, cada una tiene un gobernador y son diferentes. Y por el hecho de no ser perfectos aún, tenemos una vieja carne, un viejo corazón y a veces uno tiene pensamientos tenebrosos, pero no se frustre, Él ha prometido conquistar todo su corazón. Así como Dios le dio la tierra poco a poco a Israel, porque no sea que las fieras del campo se aumenten contra ellos. Y Dios pudo haber enviado una plaga para destruir a todos los reyes y gigantes, pero no lo hizo porque uno no tiene la capacidad de administrar todo eso. Y saber eso le salva a uno la vida, porque uno quiere agradar a Dios, pero uno descubre lo que Pablo descubrió en Romanos, las cosas que quiere hacer no hace y cuando se da cuenta está haciendo cosas que no debe, pero gracias a Dios por Cristo Jesús Señor nuestro, no hay ninguna condenación para los que están en Cristo, amparados bajo la sombra de sus alas, debajo de su Sangre de misericordia. Porque todavía tenemos carne, todavía podemos en un descuido, de repente un día, por la razón que sea, dejamos que nuestra mente carnal prevalezca y nuestras inclinaciones agarren fuerza y nos salimos un milímetro y ese milímetro nos expone a las tinieblas. Una pequeña vacación espiritual, un berrinche, una cosita y nos vemos expuestos a una tiniebla y se nos olvida que esa tiniebla tiene un gobernador. Y entonces nos metemos en problemas porque nos metemos más adentro de ese camino y se vuelve obsesión y perdemos el control. Hay diferentes cosas que pueden exponernos a estos gobernadores y el Señor ya viene, y mientras más se aproxima su venida, más densas están sus tinieblas. Y no sé cuánto sepa el Diablo, pero sí que sabe suficiente para saber que tiene sus días contados y que le darán 3 años y medio para poder hacer lo que quiera y por eso está preparando el terreno. Pablo dice también, la noche está avanzada. Si hace 2000 años que lo escribió la noche ya estaba avanzada, ahora estamos llegando a la media noche. Pero, a la media noche fue que Israel salió de Egipto y a esa hora se oír, allí viene el Novio, salid a recibirle. Nunca ha sido un buen momento para que los cristianos hagamos berrinches y nos exponamos a las tinieblas, esto es necesario hoy. No podemos darle rienda suelta a la carne o a los enojos, para no exponernos ni un milímetro para no toparnos con esos gobernadores. Acá tenemos suficiente enseñanza como para poder habernos graduado de párvulos y saber cómo lidiar con las cosas. Entonces, por dónde empiezo, esto es enorme y maravilloso. Vamos a ver el cuadro grande primero. Veamos la historia del rey Saúl. Cuando fue ungido rey y el Espíritu Santo vino sobre él y fue ungido con aceite y él estaba debajo del arca de la soberanía de Dios desde ese momento. Entonces Dios le dio una serie de

instrucciones y él solo debía cumplir con esas instrucciones. Y en el capítulo 15 de 1 Samuel Dios le dice a Saúl que batalle contra Amalec y que lo tiene que destruir. Y hay gente que se mete a hablar negativamente de la Biblia y nunca la han leído y alegan de por qué Dios que es Dios de amor fue a destruir a toda esa gente. Bueno, si Dios siendo justo y sabio, esos grupos llenaron su copa de iniquidad, y Dios les dio la oportunidad de arrepentirse, y no quisieron y entonces Dios acabó con ellos. Fueron contadas esas naciones y el resto fueron guerras en las que debían defenderse y ese principio de defenderse sigue vigente hoy en el siglo 21. Y la Biblia dice que la tierra escupía a la gente, era tan corrupto y tenía tal nivel de corrupción y perversión que la tierra ya no los quería. Bueno, vino Saúl y tuvo una mejor idea, Dios le dijo que borrara la memoria de su nombre, de los niños, mujeres, hombres, animales, y Saúl perdonó la vida del rey y de los animalitos y así empezó, teniendo una mejor idea. Y nuestra mente carnal por regla general piensa tener mejores ideas que las de Dios, y luego nos metemos en problemas y es Dios el de la culpa. Cuando Dios le mandó a Samuel y le dice, Saúl, yo oigo ovejas balando y vacas mugiendo y gansos graznando, y entonces Saúl le dijo que había tenido una mejor idea, y Samuel le responde:

Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey sobre Israel? Y Jehová te envió en misión y dijo: Ve, destruye a los pecadores de Amalec, y hazles guerra hasta que los acabes. ¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová? Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey. Entonces Saúl dijo a Samuel: Yo he pecado; pues he quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos. Perdona, pues, ahora mi pecado, y vuelve conmigo para que adore a Jehová. Y Samuel respondió a Saúl: No volveré contigo; porque desechaste la palabra de Jehová, y Jehová te ha desechado para que no seas rey sobre Israel. Y volviéndose Samuel para irse, él se asió de la punta de su manto, y éste se rasgó. (1 Samuel 15:17-27)

Puede parecer inocente, pero ¿qué ocurre cuando le desobedecemos? Nos saca un milímetro de su arca, eso es grave, porque nos expone. Nos expone y luego para justificarlo tenemos que mentir o inculpar a otro y esa no es la luz, sino las tinieblas.

El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. Él te libraré del lazo del cazador, De la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuela de día, Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragon. Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación. (Salmo 91)

Pero, Saúl sí se salió de su soberanía y se pasó al reino de las tinieblas. Y entonces no hay auxilio de los ángeles, ni protección de sus alas, ni poder para poder pisar al áspid y la serpiente, bueno, allí no están. Entonces veamos lo que pasó.

El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo de parte de Dios te atormenta. Diga, pues, nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él toque con su mano, y tengas alivio. Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora alguno que toque bien, y traédmelo. Entonces uno de los criados respondió diciendo: He aquí yo he visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová está con él. Y Saúl envió mensajeros a Isaí, diciendo: Envíame a David tu hijo, el que está con las ovejas. Y tomó Isaí un asno cargado de pan, una vasija de vino y un cabrito, y lo envió a Saúl por medio de David su hijo. Y viniendo David a Saúl, estuvo delante de él; y él le amó mucho, y le hizo su paje de armas. Y Saúl envió a decir a Isaí: Yo te ruego que esté David conmigo, pues ha hallado gracia en mis ojos. Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él. (1Samuel 16:14-23)

Ahora, en esta dispensación no es que nos salgamos de las alas de Dios, pero no quiere decir que no pueda suceder. Pero, si salimos un poco, nos exponemos un poco. Un berrinche, una cosita

de esas puede tener consecuencias devastadoras y que nos exponamos a cosas que no queremos. Y empezamos a cuestionar a Dios y la Palabra y a alejarnos del camino y empezamos a preguntar por qué no puede ser como nosotros queremos. Y entonces hay espíritus y gobernadores y por eso es que hay cristianos que necesitan liberación después. Es fácil exponernos si somos descuidados. Cuando el arca del Señor está sobre nosotros, podemos pisotear al cachorro de león y al áspid y todo aquello. Si usted tiene el arca de la soberanía de Dios sobre sus hombros, puede estar delante de usted un obstáculo espiritual, no le haga caso, siga caminando. El tener el arca sobre nuestra cabeza, pone poder en nuestros pies. Pero, un berrinche nos saca de allí y ese poder en nuestros pies ya no funciona, ya no está. Si quieren vamos por allí y así salimos de eso y la otra semana les doy escenarios de cómo podemos descuidarnos y quedar expuestos. Y no es para que nos desanimemos, sino que sepamos lo que nos expone para poder tomar control. Y estamos viviendo días difíciles y las tinieblas son densas y cada vez hay menos espacio para un berrinche. Estar debajo del arca de Dios, además de estar cubiertos y no tener situaciones, tenemos poder para poder pisar sobre serpientes y escorpiones y esas cosas.

Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento. Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió. Y llamó a aquel lugar Tabera, porque el fuego de Jehová se encendió en ellos. Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos. Y era el maná como semilla de culantro, y su color como color de bedelio. El pueblo se esparcía y lo recogía, y lo molía en molinos o lo majaba en morteros, y lo cocía en caldera o hacía de él tortas; su sabor era como sabor de aceite nuevo. Y cuando descendía el rocío sobre el campamento de noche, el maná descendía sobre él. Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Jehová se encendió en gran manera; también le pareció mal a Moisés. (Números 11:1-10)

Esa multitud mixta es la que puede que no quiera caminar. Y fue este grupo de gente mixta que encendió alguna cosita dentro de ellos que no pudieron apagar. Y esto desencadenó una serie de cosas.

Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino. Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de

Israel. Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre un asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía. (Números 21:4)

En otras versiones dice que se desanimó el pueblo a causa del camino. Esto se llevó a los israelitas directo al reino de las tinieblas. Y veamos esto.

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos. (Lucas 10:19-20)

Pero esto es cuando estamos debajo del arca de Dios, no de las tinieblas. Y los israelitas no estaban debajo del arca, sino de las tinieblas.

Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. (Números 21:5-6)

¿Qué pasó con su poder para pisar las serpientes? Bueno, vean lo que pasa cuando nos metemos en esa serie de problemas, dejamos de tener ese poder. Y ese pequeño feriado espiritual o un enojo que no queremos perdonar, eso nos expone y perdemos poder para pisar sobre el león y dragón y la serpiente, para hollar dragones y serpientes. Y miren el poder que tenemos para hollar dragones y serpientes.

Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo. He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra pasará delante de vosotros en medio del Jordán. Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón. Y aconteció cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega), las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de

Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó. Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco. (Josué 3:10-17)

Los sacerdotes llevaban el arca sobre sus hombros y cuando las aguas del río Jordán sientan la soberanía de Dios, entonces se echarán para atrás y podrán caminar en seco.

Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que suban del Jordán. Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán. Y aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová subieron de en medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en lugar seco, las aguas del Jordán se volvieron a su lugar, corriendo como antes sobre todos sus bordes. (Josué 4:16-18)

Cuando pasó el último israelita, los sacerdotes salieron del río y una vez el río dejó de percibir la soberanía de Dios, las aguas siguieron fluyendo. Vean el poder que tienen nuestros pies. Y por eso dice que la Biblia que no dejemos que nuestra cojera nos saque del camino. Si estamos debajo de la soberanía, aunque caminemos torpemente, el poder de Dios sigue en nuestros pies y podemos seguir progresando. Bueno, ahora recordemos una historia. Dios mandó a espías a ver la tierra de Canaán y algunos se salieron de la soberanía y empezaron a ver todo lo malo y que no iban a poder. Pero hubo 2, Josué y Caleb, que no se salieron de debajo del arca y ellos sí querían tomar la tierra.

No verá hombre alguno de éstos, de esta mala generación, la buena tierra que juré que había de dar a vuestros padres, excepto Caleb hijo de Jefone; él la verá, y a él le daré la tierra que pisó, y a sus hijos; porque ha seguido fielmente a Jehová. (Deuteronomio 1:35-36)

Hay poder para poseer cuando estamos debajo del arca de la soberanía y una cosita nos puede quitar ese poder para poseer y conquistar. No dejemos que una pequeña zorra eche a perder una grandiosa viña. Y si se recuerdan estaban Abraham y Lot y sus ganados habían crecido demasiado y tenían que separarse, entonces Abraham le dijo que le pidiera lo que quisiera pero que lo dejara.

Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová. (Génesis 13:14-18)

Miren lo que ocurre cuando está uno bajo la soberanía de Cristo. Somos imperfectos, humanos, tenemos malos pensamientos, inclinaciones carnales, lidiamos con muchas cosas, nos enojamos, pero amamos al Señor. Eso es lo lindo. Que Él nos amó primero y una vez Dios nos convirtió en objetos de su amor, puso la Sangre de Misericordia sobre nosotros y proveyó de toda la Sangre que necesitamos para poder caminar el camino. Y Dios sabe que somos cojos y mancos y mudos, y que no seamos como mulos, pero miren el amor de Dios, todo lo que Dios nos pide es permanecer debajo del arca de su soberanía. Lo que estoy tratando de puntualizar es que sí nos podemos exponer y meternos en problemas y llenarnos una tunda. La próxima semana les voy a explicar qué cositas pueden hacer que nos expongamos. Y a lo mejor ustedes también, pero yo he conocido gente a los que Dios encontró en las tinieblas y el Señor los salva y los pasa a su luz. Pero, un día les pasa algo y no lidiaron con algo y luego les pasó otra cosa y otra cosa y otra cosa y nunca regresan y ahora están de vuelta en sus tinieblas. Ahora terminemos con esto:

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos. (Lucas 10:19-20)

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

Iglesia del Evangelio
VIDA CRISTIANA

